

Celaá ya reconoce que la selectividad es desigual - El Mundo - 06/06/2019



Isabel Celaá, ministra de Educación en funciones, durante la rueda de prensa tras un Congreso de Ministros. JAVI MARTÍNEZ

Celaá ya reconoce que la selectividad es desigual

Dice que han detectado «diferentes dificultades» entre regiones

PABLO HERRAIZ MADRID
Mientras los estudiantes montan quejas colectivas sobre la dificultad de los exámenes de acceso a la universidad, los rectores dicen que no hay exámenes más difíciles que otros. Mientras el secretario general de Universidades, José Manuel Pingarrón, dice que «el sistema está funcionando bastante bien», la ministra de Educación en funciones, Isabel Celaá, reconoce haber detectado «diferencias de dificultad» entre las diferentes pruebas.

La polémica por la EvAU (Evaluación para el Acceso a la Universidad), la también llamada selectividad, se ha reavivado tras las declaraciones de ayer de Isabel Celaá, que explicó a los periodistas que el ministerio que dirige ha observado «algunas incidencias» en

las pruebas que remarcan «algunas dificultades diferentes» por comunidades autónomas. Daba así la razón a este periódico, que el pasado lunes denunció cómo dependiendo de la región los estudiantes se enfrentan a exámenes con menos temas para estudiar o los criterios de evaluación se van ablandando hasta ser totalmente diferentes de los utilizados en otras regiones.

La consecuencia última de estas disparidades es que hay regiones donde los alumnos, según el informe PISA, tienen menos comprensión lectora y menor rendimiento académico pero sacan mejores notas en selectividad que los que los superan en ese informe.

El hecho de que los estudios estén conformados a nivel nacional por un distrito único en el que el es-

tudiante puede elegir universidad implica que tienen más facilidades para entrar los que han sacado mejor nota, aunque hayan logrado ésta gracias a un sistema desigual.

Tras la publicación de esta información, Ciudadanos y el PP pidieron que se unificara la prueba. Los gobiernos regionales (ya que las competencias de Educación están transferidas a las comunidades) de Galicia y Madrid también lo han pedido estos días.

Ante la polémica generada, la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) emitió ayer un comunicado en el que asegura que las diferencias de notas entre regiones no se deben al examen, sino a las distintas condiciones socioeconómicas de cada parte del país.

La CRUE también afirma que «no hay ningún informe académico que sostenga con datos contrastados que hay pruebas más fáciles que otras». Esto no parece ser así cuando, como se decía en la noticia de EL MUNDO, mientras en Madrid se pierde medio punto por cada falta de ortografía, en Baleares se puede aprobar el examen con 13 faltas. O que hace unos años, según relataba una estudiante, en el examen de Filosofía de Madrid entraban 13 autores y en Andalucía sólo cuatro.

Ayer mismo, Celaá, que firmó un convenio con la ministra de Defensa, Margarita Robles, para ofertar Formación Profesional a militares, reconoció que los distintos ni-

La ministra reduce la respuesta a crear un grupo técnico de trabajo y estudio

veles de dificultad sí que existen. Además, añadió que su ministerio creará un grupo técnico de trabajo para detectar y corregir las «incidencias» y así garantizar la «equidad» de los estudiantes de toda España, informa Efe.

Es la primera vez que su ministerio reconoce fallos en el sistema, pero aun así, la ministra se niega a crear una prueba única para todo el país, algo en lo que la secundan los rectores. Celaá por ejemplo es partidaria de que los criterios con las faltas de ortografía sean iguales para todos, aunque tampoco precisó qué más incidencias han visto.

Tanto ella como la CRUE dicen que son las comunidades autónomas las que tienen competencias para elegir cómo serán sus exámenes y que lo hacen «dentro de unos márgenes muy tasados». Sin embargo, hay que reseñar que hace 20 días no parecía pensar así el nuevo presidente de la CRUE, Juan Carlos Gómez Villamandos, ya que el 16 de mayo se mostró partidario de implantar una prueba de acceso a la universidad común en todas las comunidades autónomas para asegurar la «igualdad de oportunidades».